

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la Administración calle de Jardines, número 5, cuarto principal, derecha. En las librerías de Durán, Carrera de San Jerónimo, en la de Bailly-Baillière, Plaza de Topete, y en la de Cuesta, calle de Carretas.

La correspondencia política se dirigirá al Director de la obra. La económica, al Administrador del mismo diario.

Se reciben en la Administración, anuncios, recibos y comunicaciones, a precios convencionales. La suscripción se hace girando directamente al Administrador en letra, sellos de correos ó libranza del giro postal y por medio del Consignatario. No se servirá suscripción cuyo pago no halla adelantado.

LA OPINION.

O DENTRO O FUERA.

Desgraciados los seres que todo lo ven oscuro, sombrío, peligroso, amenazador; para los que no hay más ley que el fatalismo, ni más creencia que el capricho de la fortuna, ni más esperanza que el azar. Ese pesimismo, pervirtiendo el sentido moral, embota las más nobles facultades del alma y conduce al escepticismo y al absurdo. Lejos de nosotros ese sistema de negaciones, de desconanzas, de constante alerta para todos los actos de la vida. Hombres de fe y de conciencia, sinceros creyentes en la intervención de una Providencia en todas las acciones humanas, y susceptibles de responder á toda evocación al sentimiento en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, odiáramos la vida sin afectos, sin creencias, sin amor hacia nuestros semejantes. Pero al propio tiempo que creemos ciegamente en el bien, no negamos por convicción ó por sistema la existencia del mal, y le esquivamos y le oponemos la resistencia del instinto y de las fuerzas material y moral de que, auxiliados por nuestra inteligencia, disponemos.

Esto es lo razonable, lo lógico, lo que está dentro de todas las leyes naturales y de todas las leyes humanas.

Es razonable y lógico lo que hace instintivamente el individuo, sea que esté aislado en medio de la sociedad en que vive, ó que esté revestido del carácter de jefe de familia, deje de hacerlo esa entidad colectiva que se llama Gobierno, y que tiene como tal entidad, deberes muy altos que cumplir, y responsabilidades muy estrechas que salvar?

¿Qué significan esa calma glacial con que presencia las evoluciones que con pasmosa rapidez se suceden, de esos encontrados elementos que se agitan y bullen incesantemente, entrañando temibles gérmenes de disolución, en medio de la perturbada sociedad española?

¿Qué significa ese aplazamiento indefinido para abordar todos los más serios, los más trascendentes problemas que nuestra situación actual envuelve, y cuya solución es tan necesaria y tan urgente como el auxilio al naufrago arrebatado por el furor de la borrasca?

Pues qué esos hombres animosos que han arrostrado todos los peligros, que han arrollado todos los obstáculos, prontos al sacrificio de sus vidas por el triunfo de una idea que con tan alta inteligencia y voluntad de hierro han traído al país, pulverizando sus cadenas al suspirado fin, objeto de tantos votos y de tantos afanes, creen acaso que no están obligados á más, ó que su obra ha terminado? ¿O es que al descansar

de la fatiga producida por tan rudos embates, se han adormecido al contacto de la varilla mágica de algún encantador misterioso, en las doradas sillas á donde la voluntad nacional los ha elevado?

Mes y medio hace hoy que el eco de la Revolución victoriosa, resonó del uno al otro confin de la Península. Día memorable, cuya fecha quedó escrita con caracteres indelebiles, y cuyo recuerdo legaremos á las generaciones futuras. Pero ¿corresponden hasta ahora á la grandeza de tan glorioso hecho, los resultados obtenidos? Dolorosa es en verdad la negación de esos resultados.

No juzgáremos por lo delicado y lo espinoso del asunto, si los hombres que llevaron á cabo el movimiento nacional en España, pudieron de antemano prevenir, en gran parte ó en todo, los males que hoy tocamos, y que á tan graves consecuencias pudieran exponernos. No analizaremos aquí la plétora de formalismo, como lo califica nuestro colega *La Epoca* en un artículo publicado en su número de anoche, que desde los primeros momentos se apoderó de los denodados caudillos de la más justa y más popular de todas las causas. Cuestión es esta que trataremos en su día, con copia de argumentos y completa libertad de raciocinio, exponiendo lealmente nuestra franca opinión en tan importante materia. Pero ya que las cosas se condujeron más ó menos acertadamente por determinado camino, ¿se concibe siquiera que ese camino no se haya recorrido con la resolución y la presteza que las circunstancias exigían? ¿Qué juzga el país, qué juzga la Europa, qué debe juzgar el mundo todo de semejante incertidumbre? ¿Qué juzgarán unos y otros mañana cuando la imprevisión, la debilidad ó un exceso de insensato optimismo, hayan producido complicaciones de tal naturaleza que no haya medio de darles solución favorable?

Las revoluciones en general, pero muy particularmente las revoluciones que arrostran un radicalismo tan profundo como el de la que acaba de verificarse en nuestro suelo, no pueden sin inmenso peligro entregarse á un quietismo extraño á su índole, á su objeto, á su forzosamente febril movilidad. La prolongación de semejante estado, conduce fatal é inevitablemente á la atonía ó al vértigo: cualquiera de los dos extremos, á la estenuación y á la muerte.

Y sin embargo, seguímos esperando, y esperando pasan días y días, y se tiene en expectativa al país, y se da tiempo á los elementos disueltos para que se reconstituyan, á la sombra de la más completa impunidad, y se dará hartó y sobrado espacio á la reacción ó á las exageraciones de otra índole para que nos absorban y se so-

brepongán á la interina legalidad existente. ¿Se quiere esto? Pues para esto, inútil era tanto sacrificio, tanto entusiasmo, tanta perseverancia, tanto inaudito esfuerzo.

Apareció el anunciado decreto sobre el ejercicio del sufragio, —decreto que ya juzgamos en nuestro número de ayer: apareció después el de elección de ayuntamientos. Mañana acaso aparecerá el suspirado manifiesto al país; ese manifiesto que á juzgar por lo que ha tardado en elaborarse, por lo que sobre él han adelantado los periódicos y por las escisiones, rompimientos, adhesiones y protestas á que ha dado lugar, debemos prepararnos á recibirle como si se tratara de la última palabra pronunciada por el país, cuando se dé el monarca ó lo que á su soberana voluntad mejor le cuadre.

¿Basta todo esto para entrar en una vía de soluciones tan rápida como exige el estado anormal, político y social del país? No; porque no vemos todavía nada determinante, concreto, decisivo.

Que se harán las elecciones por el sufragio universal, que se harán por circunscripciones ó provincias, según la mayor ó menor importancia de estas, quienes deben ser los elegidos y elegibles, cuál la forma de la votación, cuáles las penas para los delitos de que es susceptible el ejercicio de ese santo derecho; orden de los colegios electorales etc., etc. Todo esto es esencialísimo, importante; es el catecismo que deben aprender de memoria todos los ciudadanos libres; pero esto no basta. Nosotros queremos saber, al mismo tiempo que las prescripciones legales para ejercitarlo, cuándo vamos á hacer uso de nuestro derecho; porque no es bastante con que sepaamos á qué atenemos respecto á la forma. Las elecciones de ayuntamientos han de preceder á las de diputados. ¿Cuánto tiempo, pues, se necesita para que sin confusión ni perturbación en operaciones tan graves, lleguemos primero á la elección, á la constitución después, á las deliberaciones y al fallo definitivo por último? ¿Llegaremos al fin? ¿Y entretanto? Hace cuarenta y cinco días que nos hacemos idénticas preguntas. Hoy que medimos con ávida impaciencia el período que empezó en el programa de Cádiz, y concluye en el todavía no publicado manifiesto electoral al país, no podemos menos de esclamar, y con profunda pena:

¿Cuánto y cuán precioso tiempo se ha perdido!

Todo el día de ayer han corrido noticias de graves trastornos ocurridos en distintos puntos de la Península; los periódicos, que no pueden tener precisos detalles, para no incurrir en errores que pudieran ser perjudiciales á la causa del orden, y dando una

gran muestra de sensatez, se limitan á indicar alguno de aquellos trastornos; pero el Gobierno, que debe conocer todos los pormenores de los sucesos, guarda sobre ellos el más absoluto silencio.

¿Por qué no dice la *Gaceta*, ó algún periódico ministerial, lo que haya ocurrido en Sevilla, en Murcia y en cualquier otro punto, y las disposiciones que el Gobierno haya adoptado en vista de las circunstancias? ¿Se cree por ventura que ocultando ciertos hechos, se disminuye su importancia? Se equivoca el Gobierno si tal presume. Cuando se dejan correr sin correctivo las noticias de alguna gravedad, van adquiriendo importancia al pasar de boca en boca, como crece la bola de nieve que rueda por la pendiente de una montaña.

El *Eco de Extremadura* censura rudamente al ayuntamiento de Badajoz porque no quiere costear los uniformes para los voluntarios de la libertad.

Creemos que el ayuntamiento obra muy enérgicamente.

El *Estandarte*, después de copiar la noticia dada por *La Epoca*, de que el Gobierno había recibido noticias graves de Murcia, añade por su parte:

También nosotros hemos oído esas noticias graves, gravísimas, hasta el extremo de suponerse que Murcia proclamaba su autonomía y su independencia de la madre patria.... y algo más en el orden económico.

Estos son los primeros frutos de las semillas que se vienen sembrando.

¡Viva la república federal! se grita en todas partes.

Y la república federal no puede vivir, sino.... siendo.

Sin duda en Murcia se ha pronunciado ese *fiat* fatal.

Esperamos que el Gobierno sabrá cumplir sus altos deberes, en el desgraciado caso de que fuesen ciertas aquellas noticias.

Estamos completamente de acuerdo con las reflexiones que sugiere la situación de las provincias de Andalucía á *El Puente de Alcolea*, periódico ministerial.

Así se explica nuestro colega.

«La perturbación que por momentos acrece en aquel país, nos hace, aunque bien á nuestro pesar, romper el silencio que nos habíamos impuesto en aras del más acrisolado patriotismo, creyendo que el malestar cesaría con las sabias y prudentes medidas que teníamos derecho á esperar dictase el Gobierno provisional. Empero no sucede así. El Gobierno se está quieto, y la tormenta arrecia sobre las gentes honradas de las provincias andaluzas, que para ponerse á salvo de los tiros demagógicos, huyen desbandadas á centenares.

A la hora en que escribimos estas líneas se habla de una nueva perturbación ocurrida en Sevilla, y que ha sido sofocada por la fuerza. Esto es triste, esto ya no se puede sufrir. Quisiéramos tirar la pluma y no escribir una sílaba más, porque nuestro co-

razón y nuestra alma se llena de amargura ante la situación por que atraviesa Sevilla y todos los pueblos de su provincia.

Hoy en este pueblo, mañana en aquel, pasado mañana en el otro, esto es terrible, señores ministros; apenas trascurra un solo día sin que haya una asonada más que lamentar: la provincia sevillana principalmente está llamando de una manera tristísima la pública atención.

Dice una correspondencia de Londres dirigida al *Diario de Barcelona*:

Con la partida del duque de Edimburgo para un viaje de circunvalación, quedarán supongo convencidos los que se obstinaban en mirar como cosa seria la candidatura del príncipe inglés al trono de España, de que, según anunció desde un principio, nadie en Inglaterra daría oídos á la propuesta.

Fuera, por de contado, de los círculos políticos y meramente en los salones donde se hace platillo de los rumores y anécdotas de la corte, se atribuyen á la reina Victoria simpatías hacia la candidatura Montpensier.

De otra de Marsella dirigida al expresado *Diario*, tomamos los siguientes párrafos:

Marsella 6 de noviembre.

Doña Isabel de Borbón ha debido llegar hoy á París y habrá colocado á su hijo en el Liceo Bonaparte. Luis Felipe había dado este ejemplo de hacer cursar en los colegios universitarios á sus cinco hijos; pero vivía entonces en París como jefe de la rama menor de los Borbones. Doña Isabel se encuentra en una situación muy diferente, al venir con objeto de colocar á su hijo en un colegio de la capital francesa; por esto mismo parece imponerse la obligación de vivir en ella, y á todos nos parece que semejante residencia es demasiado ruidosa para las grandezas destronadas: además, conocido es el carácter del pueblo parisiense, vivo, ligero y amigo poco respetuoso para los príncipes.

No se comprende, pues, qué puede ganar moralmente doña Isabel de Borbon con venir á una atmósfera tan borrasca como la de París y lanzarse en un torbellino que contrasta con la gravedad de una situación en que debía preferir la calma y el silencio. Es querer hacer hablar de ella; pero, ¿cómo y por quién? Por una prensa de la que no puede conservar muy buenos recuerdos.

Hoy se anuncia que Mr. Magne, ministro de Hacienda, se niega á dejar cotizar en la Bolsa el próximo empréstito español. El mismo consejo dió cuando se trataba de la contrata de tabacos de Italia, pero en virtud de orden del emperador, renunció á esta oposición. ¿Por qué pues este diferente modo de proceder con respecto á España y con respecto á Italia? Esto es lo que se preguntan todos los hombres imparciales, pues si se objeta que el Gobierno español no es más que provisional, la España puede contestar que el emperador de los franceses no ha retirado de Madrid á su embajador, ni ha rehusado las comunicaciones de la legación española de París.

Habiéndose abierto al público de algu-

—¿Un gran pensamiento? murmuró; y ¿qué? no te basta la felicidad que gozamos en este retiro tranquilo y hermoso, no te basta el inmenso amor que siento por ti? ¡Ah César, idolo mio! la ambición te ciega: el corazón me dice que no te volveré á ver, tus amigos serán tu perdición.

—Necesitamos oro, Magdalena, y el oro no se encuentra en las arenas del Miño.

—¡Oro! ¡oro! y ¿cómo serás más feliz con un puñado de oro?

—César, grita don Lázaro, ya el coche nos espera, marchemos, marchemos.

—¡Dios mio! me dejas abandonada al dolor, á la desesperación. ¡Ah! ¿quieres separarte del obstáculo que se opone á tu felicidad?

—Marchemos; grita con febril impaciencia el infame usurero.

Dejate de necios sentimentalismos y estúpidos presentimientos; no vales, no; Magdalena se convencerá de mis palabras, vendicará el momento en que te saco de este miserable valle.... de lágrimas.

La desdichada joven presentía que esa ausencia era perder á César, y ella amaba á César con todo su corazón, con todo su pensamiento, con toda su alma: Cayó de rodillas, y cogiendo á César de la mano y arrasados los ojos de lágrimas, le dijo:

—No te lo suplico como esposa, sino como una amiga, como una hermana; César, en nombre de ese cariño santo, no te vayas, no te vayas.

César estaba en una situación terrible. El momento era supremo: allí en la corte le esperaba el lujo, el bullicio, la gloria; aquí en el mágico esplendor de una naturaleza hermosa, un ángel de bondad, un amor sublime: á un lado la gloria literaria, el placer, el volar de la política; al otro la paz del Paraíso. Marchar, era romper con el pasado, era quitar la venda que cubría los ojos de Magdalena; era arrancarla de raíz el corazón, haciéndola experimentar un desgano sin nombre, era hacerla morir de dolor y de vergüenza.... pero que-

FOLLETTIN.

EL CALVARIO DE LOS RICOS.

NOVELA DE COSTUMBRES

ORIGINAL DE

DON FERNANDO DE ANTON.

(Continúa.)

CAPITULO XV.

REFLEJOS DE LA ÉPOCA.

—Es preciso, amado César, aprovechar el tiempo y no perderlo en estúpidos idilios: el siglo no está por sentimentalismo, es un siglo muy positivista, y ser ideal en él, es ser mártir, es hacer el oso por completo.

Bálmelo lo ha dicho: «El mundo marcha y aquel que se detenga quedará aplastado.» Los romanos, hijo mio, solían fabricar ídolos á semejanza de los griegos y de los egipcios, y á esos ídolos les atribuían una virtud y los adoraban. Hoy se habla mucho de catolicismo; se condena por los clérigos la idolatría, y sin embargo, la sociedad levanta muchos más ídolos que los egipcios, que los griegos, que los romanos; cada onza de oro es un ídolo y un ídolo que recibe más adoración que los dioses del paganismo: son paparruchas, completas paparruchas, las palabras, honor, patriotismo, amor espiritual, religión; no creas nada de eso, nada absolutamente: el mejor patriota, se vende por un destino; la bondad más casta es en el fondo una Mesalina ó Cleopatra, el dogma más venerado, es una farsa. Solo lo positivo es el oro, porque si lo tienes te endiosarán, si no lo tienes, serás un miserable: Los derechos se escriben para los ricos, los deberes para los pobres.

Tal vez estas palabras te desagraden, no es extraño: cuando venimos al mundo, todos somos generosos y buenos, todos tenemos algo de poéticos, pero luego la sociedad nos curte.

Caida la venda de los ojos, nos reimos de la candidez del amor, de la sublimidad de ciertos afectos que son solo motivos de perdición en el mundo. ¿Si al fin te has de hacer egoísta y cruel como todos, hazlo cuanto antes; si has de ser ateo, para que entregarse á ciertas ridículas credulidades?

—Oye César, hijo mio: yo fui un tiempo generoso y bueno como tú... miraba el cielo, y en cada hermosa estrella veía un heraldito que me anunciaba la Omnipotencia; pero llegó un día en que perdí á mi padre, quedé sin sosten en el mundo, niño aun, no tenía medios de ofrecer cambios de servicios en el mercado del mundo. Mis parientes me volvieron la espalda, mis amigos me despreciaron; y pobre, débil, miserable, hambriento y haraposo, pedí de rodillas un pedazo de pan, y ese pan no se me dió, y recuerdo que una noche en las calles de Santiago, tirando de frío, hambriento, vagué perdido diciendo: «Por piedad, un pedacito de pan.» Y nadie oyó mis súplicas, ni enjugó mi llanto; entonces miré al cielo y el cielo tampoco me escuchó. Después de sufrir horriblemente, caí sin sentido á la puerta del hospital. La institución, es decir, el hospital que descautiza el cadáver, que no puede ser comprado por unos cuantos reales, la institución que recoge al pobre en la última convulsión de la agonía, y lo recoge porque la sociedad no quiere ver patear al hambriento en mitad de una calle, y porque el colegio de cirugía suele hacer sus experimentos, me amparó. Desde ese día me he hecho ateo y egoísta. El mundo me enseñó por un monstruo, yo me tengo por sabio.

Te hago esta manifestación y debes agradecerla, por que solo á ti te descubro todos los pliegues de mi corazón, para aconsejarte que te vengas á Madrid conmigo, para que dejes este miserable país donde consumirás tu hermosa juventud trasladando sa-

cos de sal de Camiña á los buques ingleses, y donde llegarás día que maldecirás á esa misma chiquilla que te ha cautivado con su estúpida inocencia. Sígueme á Madrid, rompe con el presente, y entregate en brazos del porvenir. Deja para siempre este rincón del mundo. Tú eres libre, tú eres joven, tú eres bello, tú tienes genio literario, ambición y energía, ¿cómo renunciar un porvenir cuando todo está contigo? Eres, lo digo con toda la sinceridad de mi alma, el único ser que quiero.

Te vi nacer; y era un verdadero hermano de tu padre y de tu tío Diego, de ese monstruo de la fortuna que ni siquiera nos escribe, allí en el palacio de Buenos Aires, ¿cómo no he de quererte? Por eso deseo tenerte á mi lado. Escucha, Ezequiel me escribe en igual sentido, es un muchacho de provecho, y creo todo cuanto me dice. Es valiente, entremetido, y tiene mucha chispa y talento, y sobre todo, despreocupación; ama el oro como yo, y se rio como yo de las virtudes, de Dios y el alma; mucho nos puede servir en Madrid. Dirás, ¿qué planes lleva este pobre viejo en la Babilonia de España? ¡Qué planes! ¡Qué planes! No quiero decirte; es un pensamiento que hierve en mi mente hace años; todo lo sabrás, y recogerás grandes beneficios. Con que, César, hijo mio, ánimo y adelante.

Terminó este discurso, y esperó unos instantes la resolución de César, este murmuró:

—¿Y Magdalena?

Don Lázaro lanzó una mirada de desprecio, gritando:

—Se consolará.

—Morirá de tristeza....

—No creas en el amor de las mujeres, hombre, no creas: si son como las lirás de viento, ¿quién hace caso de ellas? Además, tienes necesidad de decirle que la dejas para siempre? Te despidas para un día, ella se contenta, y *lans deo*.

—¡Oh! no conoce Vd. el corazón de esa niña, es un ser excepcional.

Don Lázaro soltó una incisiva carcajada, exclamando:

—Pero que todos los enamorados digan lo mismo!

—¡Es un ángel!

—¡Un ángel, un ángel! exclamó el viejo escéptico, con irónico acento; yo no he visto más ángeles que los que ponen los escultores en los retablos. La tierra ha visto demasiadas iniquidades, han corrido por ella demasiados ríos de sangre, para que en su polvo pisen ángeles.

Y enardecido con sus propias palabras, frunció el entrecejo, y con acento enérgico dijo:

—Yo marcho esta noche: decidete, porque el coche que vá á conducirnos, abajo nos aguarda y la noche está horrible, la tempestad vá pronto á estallar.

César estaba indeciso; sombrío; don Lázaro le sacudió el brazo diciendo con acritud.

—¿Vienes ó te quedas?

Después de una penosa lucha, alzó el joven la cabeza y lanzando un suspiro angustioso dijo:

—Marchemos.

Una mirada brillante iluminó el rostro del pérfido usurero.

—Vamos, hijo mio.

Ambos salieron.

CAPITULO XVI.

ENTRE UN ANGEL Y UN DEMONIO.

Una ráfaga de viento agitó las puertas; la tempestad arreciaba.

Magdalena horrorizada, sale al paso á César.

—Adios, esclama este estrechándole las manos, voy á Madrid á realizar un pensamiento grande, llevo por guía á don Lázaro, tendré un apoyo en mi entrañable Ezequiel, pronto volveré.

Magdalena quedó como petrificada.

La lluvia caía á torrentes y la tempestad por instantes arreciaba.

nos días acá el camino de hierro de Niza á Monaco, se va ahora de Marsella á Monaco en siete horas. Con este motivo, voy á ocuparme de esas magníficas orillas cada vez más frecuentadas por los viajeros ricos y hasta por príncipes.

Segun dicen al *Telegrafo*, periódico que se publica en Barcelona, parece que vuelve á tratarse en Inglaterra de la devolución de Gibraltar á España, y que es el mismo gobierno quien pone esta cuestión sobre el tapete. Con motivo de un *bill* pidiendo un crédito para aumentar el armamento de aquella plaza, lo cual en opinión del corresponsal de dicho diario, equivale á provocar una discusión general sobre dicho asunto, la prensa de Londres ha empezado á tomar parte en la cuestión; y en un artículo que ha publicado el *Morning-Star*, protesta enérgicamente contra el crédito pedido por el gobierno, diciendo, entre otras cosas, que la posesión de la plaza de Gibraltar no ha respondido al objeto que se propuso la Inglaterra al apoderarse de ella, que no ha servido para contrabalancear la influencia francesa, que no ha sido útil ni contra los Borbones, ni en la guerra con Napoleón I, aduciendo como prueba de ello la historia del siglo pasado y los despachos del duque de Wellington.

Los periódicos radicales no solo niegan la utilidad de Gibraltar, sino que consideran su conservación como un gravamen, negando la justicia del origen en cuya virtud les parece y piden resueltamente que se devuelva á España. Por último, la prensa ministerial se limita á aplazar la discusión: no niega el deber de devolver la plaza, considerando únicamente que es prematuro el tratar del asunto.

Dice La Reforma:

El niño *terso*, el flamante candidato al trono de España, el joven condesito, duque ó marqués, que en esto no tenemos certeza, por seguir el ejemplo de sus *augustos* progenitores y por imitar á todas las testas coronadas, ha nombrado recientemente el personal de su gabinete particular; después, se entiende, de haberse hecho el uniforme de capitán general de ejército, y de haberle rematado Mr. Pinaud su flamante tricorne.

Hé aquí ahora como Carlos el *terso* ha constituido su personal de ojalateros: Gran chambelán.—Señor Algarra Saavedra.

Pequeño chambelán.—Señor Morales. Caballero mayor.—Señor Villadarias. Mayordomo mayor.—Señor Ceballos. Gentil-hombre de casa y boca.—Señor Calderon.

Gentil-hombre de boca y casa.—Señor Sancho.

Montero mayor.—Sr. Alfonso.

Cronista de S. M.—Sr. Carulla.

Con efecto, estos señores son los que constituyen el cuarto del Mesías de los neos.

La suscripción para el empréstito de 200.000.000 de escudos ha producido en el día de ayer la cantidad de 3.009.800 suscripciones de Madrid y 1.492.800 en provincias, segun datos que publica la *Gaceta* de hoy, componiendo un total de 4.502.600 escudos correspondientes á 22.513 bonos.

Nuestro apreciable colega *La Reforma*, publica con el epigrafe de última hora las siguientes noticias:

Se nos ruega por algunos jefes de la antigua democracia, que manifestemos que las declaraciones que en tono afirmativo hace algun diario de noticias de anoche, referentes á su actitud presente y á la significación de determinados actos suyos, no

tienen otro carácter ni otra importancia que la de presunciones más ó menos fundadas. Los demócratas, nos dicen, para hablar á sus amigos y al país, acuden tan solo á sus periódicos y á las reuniones públicas, no á diarios que, por importantes que sean, no tienen la significación necesaria para el caso.

Ayer, á hora bastante avanzada, ha terminado la entrega de todos los efectos que tenía en su poder la extinguida academia de Arqueología. El señor Escudero y Perro, nombrado á este efecto por el ministerio de Fomento, asociado de los señores Asas y Rada, ha recibido de los señores Castellanos, Tró y Balbin de Unquera, ante el notario señor Santin de Quevedo, todos los libros, papeles y monumentos que guardaban nuestro *soidissant* arqueólogos, cuyos efectos, segun parece, son pocos y de escaso mérito y valor en su mayor parte.

En el ministerio de Ultramar se trabaja activamente en la confección de la ley electoral que debe remitirse á nuestras Antillas en el próximo correo. Como en nuestros archipiélagos no existe organización administrativa, en el buen sentido de la palabra, el decreto del señor Sagasta no es aplicable sino con notables variaciones; razon por la que es importante el trabajo que pesa sobre el señor Ayala.

Dice el Diario Español:

«No es cierta la noticia que publica *La Reforma* de hoy, de que el señor Salaverria sea el autor de los artículos sobre Hacienda que ha publicado *La Epoca*. Estamos autorizados por dicho señor para declarar así, y decir que el día que tenga necesidad de escribir algun artículo sobre cualquier asunto, lo hará bajo su firma, y de ninguna manera valiéndose del anónimo.»

De *La Epoca* de anoche tomamos el siguiente suelto:

«Hemos recibido el número primero de un nuevo diario republicano, titulado *La Revolución*, que dirige el publicista y abogado don Francisco Córdoba y Lopez. En este colega leemos una declaración de su director y otros demócratas, haciendo constar que aceptan y proclaman la reforma de Luterio, para lo cual piden apoyo al capellan de la legación inglesa.

Uno de estos días empezará á publicarse un periódico satírico titulado *El Otro*, que se propone decir la verdad al lucero del alba, y cuya dirección estará á cargo de uno de nuestros más distinguidos escritores en el género humorístico.

Dice El Universal:

Los neos predicen la discordia entre los partidos liberales; pero al mismo tiempo se lamentan del clima que puede introducirse en la Iglesia católica, y truenan contra los que trabajan por introducirlo.

No es nuestro ánimo entrar en ciertas comparaciones, pero vamos á cuentas; si la sociedad eclesiástica es tan susceptible de ser desgarrada por la discordia, como la sociedad civil, ¿en qué se diferencian, moral y materialmente consideradas? ¿Qué justos títulos puede alegar la una preponderancia sobre la otra?

Esperamos la respuesta.

Tomamos de La Correspondencia:

«A la hora de entrar nuestro número en prensa quedaban reunidos desde las cinco de la tarde en casa de don Salustiano Olózaga, varios señores de los que componen el llamado comité de conciliación, oyendo

la lectura del anunciado manifiesto, redactado por el señor Rivero. Aun no puede asegurarse que se publicará mañana.»

Se ha dicho por el ministro de la Guerra á los directores generales de las armas, lo siguiente:

«Disponga V. E. que todos los jefes y oficiales que hallándose de reemplazo ó en activo, hayan sido destinados á cuerpo ó trasladados á otros, se presenten en su nuevo destino precisamente para la revista del corriente mes.»

De París nos dicen hoy que con objeto de evitar la contingencia de que las Cortes elijan para rey de España al duque de Montpensier, el gobierno imperial que tiene una mano á los carlistas y otra al ex-príncipe de Asturias, ha emprendido una negociación con varias potencias extranjeras para ponerse de acuerdo sobre el candidato para el trono de España.

Del *Pensamiento Español* copiamos lo siguiente:

«Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el decreto del ministro de Gracia y Justicia, disponiendo el nombramiento de nuevos jueces de paz en toda España.

Esto prueba que las elecciones se acercan, y que una cosa es atacar las actas de diputados desde los bancos de la oposición y otra hacer unas elecciones generales; ó lo que es igual, que en materia de elecciones todos son unos.»

Han desaparecido de la escena política desde el trono hasta la última alcaldía pedánea, y extraña y se sorprende nuestro colega del nombramiento de nuevos jueces de paz, medida que atribuye á la proximidad de las elecciones. ¡Válganos Dios, y que manera de discurrir tienen estos seraficos señores!

Si por desgracia nuestra llegase á triunfar la funesta candidatura del más terco de los principes á quienes decimos *El Pensamiento Español* si quedaria con vida cualquiera de los individuos que en mayor ó menor escala dieran movimiento á los más ó menos importantes resortes de la administración pública?

El gobernador de la provincia de Cádiz ha destituido al alcalde primero del ayuntamiento del Puerto de Santa Maria, señor Barreda. Se ha hecho cargo del mando de la población el alcalde cuarto señor Reyes, y se han abierto al despacho público las expendierias de efectos estancados.

El aniversario de Mentana ha dado lugar en Florencia á algunas manifestaciones de poca importancia. Se fijaron, anuncios y avisos en las calles, invitando á que cerrasen sus tiendas en ese día.

Los comerciantes y la inmensa mayoría de la población han permanecido indiferentes.

El *Observador de Francfort*, órgano democrático antiprusiano, se ha publicado últimamente con una columna en blanco.

Esto nos recuerda aquellos calamitosos tiempos en que en España florecia la previa censura de los Necedal y Gonzalez Bravo.

La Epoca pide al Gobierno mayor decisión revolucionaria.

Hace muy bien.

De cuestión de *buen gusto* ha calificado cierta encopetadísima dama del vecino imperio la devoción á Isabel de Borbon de su ropa; cosa por la cual se interesa. Nada más justo, en efecto, que enviar el baul á

la ex-reina, sobre todo, atendiendo, entre otras cosas, á que en España ninguna mujer querría usar esos trajes.

El Universal, dice lo que sigue:

«Se ha descubierto por el alcalde de barrio, señor Moreno, un depósito de armas en la calle del Arenal, y que parece se destinaban fuera de Madrid.»

Los amigos de la ex-reina Isabel, residentes en París, escriben muy satisfechos de las esperanzas que á Maria Cristina dieron los emperadores sobre la posibilidad de una restauración en favor del ex-príncipe de Asturias. Las mismas personas escriben congratulándose de que doña Isabel de Borbon y su familia serán invitadas á pasar algunos días en Compiègne, por más que no se crea que aquella señora acepte la invitación.

Dice La Correspondencia de anoche:

«Se nos ruega manifestemos que no es cierto, que el señor marqués de Remisa prestara *tres campanillas de oro* para la reunión democrática. Esta noticia, sin embargo, la oímos á persona que suponíamos bien enterada.»

Como nosotros copiamos la anterior noticia, nos apresuramos á copiar la rectificación.

Dice un periódico que una gran parte de la juventud inteligente del partido democrático, está firmemente resuelta á seguir la marcha trazada por los señores Rivero, Martos, Becerra, etc., apoyando al Gobierno hasta la consolidación de la obra revolucionaria, siempre que esta se asiente sobre los principios fundamentales del antiguo credo democrático.

El *Comercio* de Cádiz, dice que en algunos pueblos de aquella provincia ha sido proclamada la república con cierta solemnidad, y se han quitado las lápidas de la Constitución, cosa que no comprende, y con razón, pues aunque la república llegase á establecerse, no dejaría de haber por eso una Constitución.

En concepto de *Las Novedades* debiera dividirse España en cuatro grandes circunscripciones eclesiásticas, quedando cuatro arzobispados, y para cada uno de estos, cuatro sufragáneos, ó sean diez y seis sillales episcopales y cuatro arzobispales.

Leemos en un periódico, que Francisco II, su familia y toda su corte, se muestran poco satisfechos de la actitud tomada por el cardenal Antonelli respecto á la Revolución española, y se estrañan que el Vaticano se haya apresurado tanto á reconocer al Gobierno provisional.

En la reunión celebrada por el señor ministro de Hacienda con los capitalistas de Madrid, uno de estos preguntó si serian admitidos los cupones vencidos en julio, en el último plazo que ha de satisfacerse en mayo. El señor ministro se limitó á contestar que lo consultaria con sus compañeros. También dijo el señor Figuerola que su deseo quedaria satisfecho con que la suscripción nacional cubriese la cuarta parte del empréstito, lo cual demuestra que abriga seguras esperanzas respecto del resultado en el extranjero.

En las noticias de España publicadas por la *Liberté* y reproducidas por *La Epoca*, se dijo que la candidatura del duque de Montpensier para el trono español se habia abandonado.

El Diario Español, despues de hacerse

pobladísimas, cabellos negros y enresepados, y bigotes negros, piernas y brazos muy cortos, y pies y manos grandisimas. Para completar este boceto, diremos que estaba dotado de unas orejas enormes, brillantes y amoratadas, que se asemejaban á dos lozanas y hermosísimas berengenas.

Vestía siempre trajes de colores chillones, gustaba mucho de llevar chulinas de color de naranja, grandes y bruidas cadenas de reloj, puños de camisa muy sacados, con el fin de que la luz se reflejase en los grandes gemelos de oro, con piedras falsas.

Leon Flores pasaba de treinta años, pero él creia conveniente decir que contaba solo veinte y cinco.

Ezequiel decía que Flores era una curiosidad *anti-dioniana*.

Tenia Leon Flores la manía de llevar siempre en el ojal de la solapa de su levita negra una flor blanca.

La aristocracia madrileña, que es muy propensa á poner apodos, y esto es un reflejo de nuestro carácter y costumbres, le llamó el *gallí-pavo* de la rosa blanca.

Leon Flores parecia estar muy orgulloso con esta distinción, porque respondia en los dorados salones á este nombre.

Junto á Leon Flores estaba lord Guillermo Stanley. Este era uno de esos adorables tipos que el *Spleen* de vez en cuando nos arroja de la turbia Albion: el noble lord, como escribió Ezequiel á César, habia cazado orangutanes en el Brasil y cogidos en el Nilo; era uno de esos *touristes*, y permitásenos la palabra, que pasan la vida buscando fuertes emociones y que recorren desde el Neva hasta el Tajo, desde la Groenlandia hasta la Patagonia, con un libro de memorias en la mano, anotando sus impresiones.

Tenia á lo más veintiocho años: era tan alto, que su erguida cabeza sobresalía entre todas las cabezas humanas, tan blanco, que rivalizaba con el alabastro, y tan rubio, que sus cabellos lácios y

cargo de aquella noticia, dice terminantemente:

«El corresponsal de la *Liberté* ha sido mal informado. No son ciertas las noticias que se publican en el párrafo anterior.»

Entre los demócratas más notables é influyentes pasa como opinion generalmente admitida, que cualquiera que sea la diferencia, no de ahora solo, sino de antiguo, que los separe en la cuestión de república ó monarquía, existirá siempre entre ellos la más íntima alianza para todos los casos en que amenace el menor peligro á la libertad á tanta costa conquistada, ó se vea comprometido el orden, base de esa misma libertad.

Una carta de Roma que publica el *Diario de los Debates*, dice, que las condescendencias que el gobierno del Padre Santo guarda con España, y la especie de velo que echa sobre ciertos sucesos, no tienen otro objeto que el de impedir la proclamación de la libertad de cultos, acerca de la cual el Gobierno provisional habia soldado prendas.

Dice La Epoca:

Tenemos entendido que el Gobierno provisional ha recibido noticias graves de Murcia. No creemos prudente publicarlas ínterin el ministerio ó los periódicos oficiales, digan lo que haya de verdad en el asunto.

Un artículo importante publica *La Reforma* sobre las dos diversas políticas en que se dividen los neo-católicos: los unos dicen que prefiriendo las situaciones definidas á los medios términos, votarán la república, y más allá si hubiera otra forma más avanzada: los otros, los principes de la Iglesia, sostienen que la religion católica se acomoda á todas las vicisitudes de la política.

El viernes á las ocho de la noche, concluido el escrutinio para el comité republicano de Madrid, é instalado éste, pronunciará en el circo de Price su primer discurso político el señor don Emilio Castelar. Será este discurso el programa político, administrativo y económico del partido democrático; y una explicación sencilla de la república puesta al alcance del pueblo. No habrá papeletas. Las puertas del Circo se abrirán temprano. Caben cinco mil personas. Cuando el Circo esté lleno, se repartirán á la puerta á los que no hayan podido entrar cinco mil papeletas que servirán para la segunda sesión. Se espera que con estas precauciones el número del público no impedirá que la sesión se celebre para que el país pueda conocer las aspiraciones de una parte de la democracia española.

Dicen de Badajoz.

«Los que en esta capital creian que con la supresión de la contribucion de consumos iban á disminuir los precios de los artículos de primera necesidad, se han llevado un solemne chasco.»

La carne continúa en alza.

La cecina fresca se vende más cara que en noviembre del año anterior, á pesar de que los traficantes se ahorran 58 rs., que antes pagaban por la introducción de cada cabeza.

Otros géneros se expenden á los mismos precios que antes.

De modo que la supresión, en vez de favorecer al pueblo, hoy por hoy, no está beneficiando más que á los trancales en general, y en especial á los vendedores de carne de cerdo, cecina, etc., que en esta temporada se van á embolsar diez ó doce

largos tenían el color que los pintores místicos ponen en la cabeza de los ángeles.

Era muy fornido, su pecho arqueado parecia una coraza; sus ojos azules no tenían ninguna expresión; su nariz, bastante gruesa; era recta; sus labios, muy sonrosados, mostraban al reir unos dientes blanquitos. Pendian de su rostro como grandes manojos de seda color de oro unas enormes patillas, y su rostro no tenía la expresión característica de ese antipático é indomable orgullo de la estirpe aristocrática inglesa; por el contrario, era afable y dulce. Había pasado largas temporadas en Cádiz, en cuya capital aprendió el español, y habia adquirido algo de ese trato fino, libre y afectuoso que constituye el encanto de la sociedad gaditana.

Vestía de etiqueta, ostentando sobre el pecho la cruz roja del Santo Sepulcro.

El vizconde, que habia llegado al período algido del entusiasmo, alzó una copa de Champagne, gritando:

—Brindo por un canto de Ezequiel.

Resonaron voces unánimes de aprobación.

Ezequiel no se hizo de rogar, y con una copa en la mano, cantó una romanza, cuya letra estaba tomada de un poeta, que en los delirios de sus dolores, cantó la orgía; la última estrofa de esa romanza decía:

Quiero mujeres aquí,
Tiemas niñas que no lloren,
Que delirando por mí
Con sus besos me devoren.

Esas palabras llenas de fuego y de pasión, enloquecieron á Flores y á Vizconde.

Este se levantó, y gritando con su voz de tiple:

—Que cante Flores.

—Que cante! que cante! respondieron todos.

Leon Flores ostentó en sus gruesos labios una sonrisa de satisfacción:

LIBRO II.

CASTILLOS EN EL AIRE.

CAPÍTULO I.

LA ORGIA.

Quince días habían trascurrido desde la partida de César del Valle del Rosal. Eran las dos de la madrugada.

En un lujoso salon, del palacio que habitaba en Madrid en la calle de Hortaaleza, el vizconde de la Regalía; estaban más bien que sentados, tendidos en cómodos sillones forrados de seda azul, cinco jóvenes alrededor de una mesa oval.

Veíanse en esta magnífica mesa en fuentes de porcelana de Sevres, un pavo *trufado*, una cabeza de cerdo helada, pasteles de ostras y dulces de Violeta y de Chantilly. En copas de cristal de Inglaterra y de Bohemia, resplandecian los vinos de Champagne, de Chipre y de Madera.

Siguiendo la moda de despreciar todo lo que es de España, estaban excluidos de aquel banquete suntuoso, los esquisitos vinos españoles que tienen todos los gustos y todas las fuerzas alcohólicas.

Entre jarros del Japon cubiertos de flores, que alzan sus cálices y embalsaman el ambiente con su suavísimo aroma, se destacaban gigantescos castillos de emparedados y cestos de oro que contenian frutas de todas las estaciones.

Dos grandes candelabros de zinc colocados en la mesa iluminaban el salon.

En las paredes vestidas de papel blanco con grandes ramos de oro, habia hermosos cuadros de la escuela flamenca, y reflejaban las luces de los candelabros dos grandes espejos de Venecia sostenidos por dos sirenas de bronce.

darse era renunciar á una existencia de aventuras, de placeres, de emociones, era renunciar á todo un porvenir brillante, era atrofian su fuerzas intelectuales; él sentía algo en su cabeza que le decía: no debes consumir tu juventud, respirando las flores del valle del Rosal.

Este contraste turba la mente de César y exalta su fogosa fantasía. Y ya se inclina á Magdalena que le cautiva con sus tiernas súplicas, ya se deja arrastrar por el influjo de aquel hombre perverso de gangrenado corazón con elocuencia irresistible agita las pasiones protervas. ¡Tremenda lucha! la voz de Magdalena, es la voz de un ángel, que le señala el bien en la virtud tranquila, la voz de don Lázaro, es la voz de un demonio que le inspira el mal, y el mal y el bien como dos corrientes impetuosas, se precipitan en su agitado espíritu, y batallan con igual empuje.

De súbito, un trueno hace temblar hasta los cimientos, las paredes de la casa. La luz de un rayo penetra al través de los cristales de una ventana: ese resplandor ilumina el rostro de César; está lívido, y sus ojos arrojan llamas.

Magdalena exclama.

—Esa luz la envia el cielo para iluminar tu razon.

Don Lázaro hace el último esfuerzo, se interpone entre Magdalena y César, y empujando á este hacia la puerta, grita con voz ronca.

—Esa luz será nuestra guia, adelante, César; el porvenir es tuyo.

—Adios, murmura César con voz apagada desprendiéndose de las manos, de la joven.

—Magdalena estiene los brazos y dá dos pasos: otro rayo ilumina la estancia: César y don Lázaro habian ya desaparecido.

—¡Dios! ¡Dios mío! me siento morir... exclama Magdalena cayendo en los brazos del anciano marinero, que ya conocemos, quien enjugándose una lágrima con su callosa mano, murmura.

—El diablo se lo lleva; pero Dios nos lo volverá.

mil reales, con que antes contribuía cada uno de ellos, por razon de los consumos.

Dice *El Diario Español*.

El señor obispo de Osmá ha dirigido una comunicacion al presidente del Gobierno provisional, rogando á éste que se decreta la libertad de cultos.

Señores neos, ¿qué dicen Vds. á esto? ¿No vale algo más la voz de un obispo que la de todos vosotros?

Nos asociamos á las siguientes líneas que publica nuestro colega *La Discusion*.

Llamamos la atencion de la prensa de Madrid para que apoye la conveniencia de que la direccion de Sanidad publique los nombres de los médicos-directores de baños que en la actualidad disfrutan plazas sin oposicion; y tambien los de aquellos que, desempeñando la que tenían por oposicion, han sido trasladados sin previo concurso, con gran perjuicio de los demás compañeros que reunian iguales derechos á las de mayor lucro.

Tenemos noticia de la próxima aparicion de un folleto de actualidad titulado, *313 años del destierro*, cuyo contenido creemos que llamará la atencion de los hombres pensadores y verdaderos liberales.

El Consejo de ministros debe ocuparse de un día á otro de la proposicion presentada al ministerio de Ultramar sobre establecimiento de una nueva expedicion quinquenal.

Los capitalistas que han celebrado la conferencia con el señor ministro de Hacienda, han quedado complacidos con las explicaciones de éste, y creemos que dará buen resultado para el empréstito. A la pregunta de uno de los concurrentes, sobre si quedarían afectos los intereses de dicho empréstito al impuesto vigente de 5 por 100 sobre la renta, ha contestado el señor ministro de Hacienda que no.

La mala de la India trae detalles sobre las operaciones de las tropas inglesas contra los rebeldes en aquellas regiones.

La situacion de los montacres, dice la correspondencia á que nos referimos, parecia desesperada y no les quedaba más recurso que el de la sumision ó el de pasar el Indus y emigrar. Los ingleses podrian atravesar igualmente el rio y perseguirlos, pero no se creia que lo hicieran, habiendo el vigor desplegado por el gobierno bastado para llenar el objeto de castigar á los montacres y de mantener el prestigio de las armas europeas en aquellas regiones. El último telegrama del general Wilde del 8, da cuenta de que habia incendiado los pueblos abandonados por los rebeldes.

La misma mala de la India trae noticias alarmantes de China. El odio contra los extranjeros recrudencia y era principalmente excitado por la clase llamada allí de los literatos. En Chinkeang, donde residen familias inglesas, pegaron fuego á las casas que ocupan, y mujeres y niños tuvieron que abandonarlos buscando refugio en el consulado. De Shanghai salieron tropas europeas para reprimir los desmanes y proteger á los residentes extranjeros.

De Rio-Janeiro tenemos nuevas que anuncian que el presidente Lopez, se halla atrincherado en Angostura y provisto de gruesa artilleria. Los aliados marchaban en direccion de dicho punto, y la escuadra remontaba el rio á efecto de secundar las operaciones del ejército. Se creia que Lopez desea procurarse la amistad de Inglaterra y lograr su mediacion para poner fin á la guerra.

Supongo que por Madrid tendrá Vd. conocimiento de los despachos telegráficos de la Habana, fecha 2 del corriente, recibidos aquí antes de ayer, referentes á la obstinada resistencia que las tropas enviadas por el general Lersundi para restablecer la tranquilidad en el interior de la isla, encontraron en Bayamo, donde penetraron á viva fuerza.

La fragata *Galatea*, buque que manda el príncipe Alfredo, esperiméntó una avería al entrar en el puerto de Plymouth en la tarde del lunes 2 del corriente. Tocó en un bajo y tuvo que ser remolcado para desembarazarse. No ha sido, sin embargo, grande el daño recibido; ayer se hallaba enteramente reparado y mañana se hace á la mar el príncipe en prosecucion de su viaje alrededor del mundo, que interrumpió el accidente que puso su vida en peligro en Australia.

De esta colonia se han recibido por la última mala, extrañas revelaciones sobre la tentativa de asesinato del antedicho príncipe Alfredo. Se dice que el atentado no fué un acto aislado de O'Farrell, sino una verdadera conspiracion, de la que fué la primera víctima uno de los conjurados, muerto por sus compañeros, quienes recibieron de su fidelidad. Se seguía una investigación judicial para poner en claro los hechos.

Otro nuevo folleto carlista se ha publicado en París con el título de *España y Carlos VII*. Este folleto debe de ser la expresion

fiel de las ideas y aspiraciones del carlismo, cuando *La Esperanza* se apresura á darle cabida en sus columnas. Sobre la índole y tendencias de tal folleto, solo diremos lo que dice *La Epoca*. Nuestro colega se expresa así:

«Después de trazar una historia de España, como la podría escribir hoy el padre Astete, llena de exageraciones y de apreciaciones históricas faltas de todo buen sentido, reproduce la serie de argumentos ya conocidos para demostrar que, no siendo posible la consolidacion de la república en España, ni un príncipe extranjero, ni la union ibérica, ni los duques de Montpensier, ni el príncipe Alfonso, no existe otra salvacion que anudar la rota cadena de la legitimidad interrumpida en 1833, aclamando al nieto de don Carlos. Pero no será el príncipe que desea enlazar el derecho histórico con el voto popular, ni el Napoleón de España, que aun limitando las libertades políticas, simbolice la revolucion moderna; será el continuador de la política y de las tradiciones de sus antepasados desde Felipe II hasta Carlos V, de cuyos dos príncipes se habla casi con igual elogio. Los Consejos y las antiguas Cortes de Castilla es todo lo que se ofrece á los que creen que la España de 1867 no puede parecerse á la de los siglos XVI y XVII.

Sin desconocer las grandes cosas que el sentimiento religioso y la idea monárquica han hecho en España, nos parece que se comete el más grande de los errores al querer enlazar el catolicismo con instituciones hoy imposibles, y no dando á la monarquía la base ancha y firmísima del progreso moral y de la verdadera libertad: 1823 es hoy imposible, aun después de los más grandes delirios de una gran revolucion.

Sentimos que un príncipe joven, que vé el espectáculo hoy del Austria, de la Italia, de la Prusia, que vive en Francia, no haga entender á los que le rodean que la España no puede ser una escepcion en Europa.»

El Independiente de Sevilla, después de describir las honras celebradas en Madrid en la iglesia de San José el 5 del actual por el eterno descanso del duque de Tetuan, dice lo siguiente:

«Nuestros lectores, al repasar estas líneas, habrán recordado naturalmente las honras fúnebres que á través de grandes dificultades se celebraron en Sevilla en sufragio por el alma del ilustre general O'Donnell, el día 4 de febrero, aniversario de la toma de Tetuan.

Aquella ceremonia religiosa fué presidida por SS. AA. RR. los augustos infantes duques de Montpensier, que asistiendo de riguroso luto á honrar la memoria de tan insigne hombre de Estado y contribuyendo después á la suscripcion nacional para levantar un monumento en el santuario de Atocha, hicieron una oportuna y solemne manifestacion en favor de la union de todos los elementos liberales de España, por cuyo engrandecimiento y prosperidad han velado con incansable afán los virtuosos cuanto queridos príncipes que, víctimas de la más negra injusticia, han sufrido la emigracion, con que fueron maltratadas tambien otras personas dignísimas y de grande importancia en el porvenir liberal de nuestra patria.»

La Italia es el bello ideal de nuestros partidos avanzados. Debierámoslos, por tanto, tomar algo de las enseñanzas de sus hombres de Estado, sinceramente amantes de la libertad. El ministro de lo Interior, Cantelli, al inaugurar un nuevo ferro-carril que enlaza á Florencia con el Mediodía de Italia, ha pronunciado estas frases, cubiertas por grandes aplausos:

«Las reuniones populares, tumultuosas y frecuentes, las huelgas prolongadas, las discusiones políticas acaloradas, no son medios oportunos de acelerar el desenvolvimiento económico del país ni de hacerle alcanzar libertad y prosperidad. El desarrollo de la industria, del comercio y del progreso general, no puede surgir sino de la prolongacion de las condiciones de orden y tranquilidad, que sin escatimar en nada la libertad más amplia, contribuyen á restablecer el crédito, inspirando la confianza al país y á la Europa.»

Estas palabras debieran no ser perdidas para España, quien haria bien en recordar que los talleres nacionales y las jornadas de junio trajeron la reaccion en Francia, haciéndola inevitable y casi aclamada por el sentimiento general.

PARTES TELEGRAFICAS.

París, 9.

Los diarios anuncian que el señor de Paiva, ministro de Portugal en París, sería definitivamente reemplazado por el conde de Avila.

Rio-Janeiro 12 de octubre.

Las fuerzas aliadas se preparan para atacar á la ciudad Asuncion.

Deben llegar de un momento á otro cañoneras brasileñas.

Un almirante de los Estados Unidos, ha llegado con el objeto de pedir satisfacciones al presidente Lopez.

Los brasileños están ya á la vista de Villeta.

Londres 10. (por la noche).

En el banquete del lord corregidor señor Reverdy Jhonson ha declarado que las cuestiones existentes entre Inglaterra y América, están definitivamente resueltas. Disraeli confirma las palabras de Reverdy Jhonson, y añade que el horizonte político se encuentra despejado: admite, sin embargo, que los aprestos formidables de guerra de Francia y de Prusia, causan inquietud; pero el señor Stanley cree, después de haber conferenciado con las grandes potencias, que se establecerá la buena armonía entre Francia y Prusia, á quienes no cree animadas de sentimientos hostiles.

El lord Chief Justice ha decidido hoy que las mujeres no tienen derecho de votar.

París 10. (á las seis de la mañana).

El periódico semi-oficial el «*Constitutionnel*», siguiendo su costumbre de desacreditar la revolucion española, publica un artículo señalando profundas disidencias en los partidos de España.

París 10. (por la noche).

Los gerentes de los diarios «*Avenir National*» y de otros tres que son perseguidos por la suscripcion Baudin, comparecerán delante del tribunal el 13 del corriente.

El «*Etendard*» y la «*Patrie*» dicen que cartas de la Habana anuncian la recrudescencia de la agitacion de Cuba y Puerto-Rico: estos datos parece que se remontan á mitad de octubre.

París, 10.

La cotizacion de la Bolsa de hoy es la siguiente:
3 por 100 español diferido, 32 3/8.

3 por 100 exterior, 35 1/4.
3 por 100 francés, 71 5/8.
4 1/2 id., 101.

Londres, 10.

Consolidados, 94 1/4 á 3/8.

CRÓNICA ESTRANJERA.

Segun noticias de Berna, la causa de la dilacion del reconocimiento del Gobierno provisional español por el de Suiza ha consistido en la tardanza, con que la circular del 19 de octubre fué presentada al Consejo federal por el encargado de negocios. Tan pronto como dicho documento fué presentado en el referido Consejo, éste se apresuró á reconocer, no solo al Gobierno provisional, sino la forma definitiva que la Nacion adopte para lo sucesivo.

He aqui los terminos en que está concebida la respuesta del Consejo federal á la circular del ministerio de Estado. «La Suiza, cuyas instituciones están basadas en la voluntad del pueblo, reconoce naturalmente el derecho igual de las demás naciones para constituir sus respectivos gobiernos con arreglo al mismo principio. Al reconstituirse España sobre las bases enunciadas en la circular del Gobierno provisional de 19 de octubre, puede contar desde luego, con que Suiza reconocerá el gobierno que establezca.

Interin esto sucede, el gobierno federal entrará en relaciones diplomáticas con el Gobierno provisional, con tanta más solitud, cuanto que lo considera como la verdadera opinion de la voluntad del país. Además, no solamente los principios de libertad religiosa proclamados en la circular asegura á España la estimacion del mundo civilizado; sino que tambien las medidas adoptadas para completar la revolucion, prueban su habilidad y gran moderacion.

Los diarios de París, sin escepcion de color político, están unánimes en reconocer con más ó menos franqueza, el sentido completamente pacífico del discurso del rey de Prusia. *El Constitucional*, que antes publicaba algunos enredillos respecto de dicha nacion se muestra satisfecho.

No obstante, la satisfaccion de la prensa oficiosa no está desprovista de alguna mezcla de disgusto, puesto que pide actos que corroboren las palabras, y pruebas positivas de esa política de paz que afirma existe el rey Guillermo en nombre de los soberanos y de los pueblos.

Para los periódicos de que tratamos, estas pruebas consisten en la solucion de la cuestion del Schleswig, en el respeto de la linea del Meín, y en algunas complacencias respecto de las miras políticas de las Tullerías. A pesar de todo, dichos periódicos no están lejos de recriminar al rey de Prusia su silencio, y el cuidado que ha tenido en evitar cualquier alusion á las dificultades políticas pendientes.

Otros, como *La Presse* y *Le Temps*, tratan de atribuir este tono pacífico, y los aires liberales del discurso á las dificultades financieras de la Prusia.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Sr. Director de LA OPINION:

Murcia 11 de noviembre, 1868.

Amigo mio: Por fin el domingo próximo pasado, en el local del Teatro y no en la plaza de Toros, donde antes se pensó, echó un discursito el marqués republicano señor

Orense, que por cierto no agradó, ni con mucho, á la generalidad de los que lo escuchaban.

Fué un potpurri de cosas y doctrinas, sin orden, método ni lucidez oratoria, como todos los de este señor, encaminado á probar que la república federal era hoy lo más conveniente; que este gobierno era tan malo como los anteriores, y que la prueba de que podíamos pasarnos sin rey, era que hoy no lo tenemos y que todo seguía un orden normal; «que el sol salía y se ponía á la misma hora» (mentira crasa astronómica), «que las mujeres parían como antes», y otro cúmulo de iguales desatinos. Queriendo demostrar los beneficios del espíritu de asociacion, empezó á hablar de los ferro-carriles, y en el momento gritaron varios oyentes de manta y trabuco. «muera los ferro-carriles, y sino, al menos, el de mercancías.» ¿Qué le parece á usted, señor Director, estarse cansando el ciudadano marqués en explicar ciertas doctrinas á esta clase de auditorio, y sin embargo, persistir en la república federal? Usted deducirá la consecuencia. Parece que el señor Orense continuará por algunas poblaciones predicando la bondad de sus doctrinas.

En la propia noche del domingo y en un salon de baile recientemente abierto, y donde concurre solamente gente *ad hoc*, hubo un pequeño desahogo entre los de armas tomar: ello es que resultaron tres ó cuatro mal heridos, y que ayer murió uno de ellos llamado el *Taconero*, y está espirando un tal Jaime (a) Fraile, que era alcalde de barrio y capitán de una de las compañías de Voluntarios.

De noticias pequeñas ó de menor interés nada le digo, pues como supongo que recibirá *La Paz* y los demás periódicos de esta capital, sería distraer á Vd. reiterándoselas; si así no fuese, dígamelo Vd.

De nuestro corresponsal.

GACETILLAS.

El sábado se estrenó en el teatro de Novedades, la comedia de costumbres, original, del señor de Gutierrez de Alba, titulada: *Consolar al triste*.

El argumento está bastante bien ideado, y la versificación es fácil y correcta como todas las del mismo autor. El primer acto se resiente un poco de falta de animacion; pero en los otros dos hay excelentes situaciones, en especial la que termina el acto segundo. Los caracteres están bien sostenidos, y la tendencia moral de la obra es inmejorable.

Respecto de la ejecucion, no podemos menos de dar nuestro más cordial y sincero parabien á los actores. Todos están tan perfectamente en sus respectivos papeles, que sería difícil exigir más, de ninguna compañía: hay un acierto para representar los distintos personajes que el autor ha creado, y una igualdad tan poco frecuente aun en los teatros que mejor personal reúnan, que el público sale completamente satisfecho de la manera con que to dos desempeñan su cometido.

La empresa por su parte, ha conseguido dar mayor brillo todavía á las representaciones extraordinarias con un aparato escénico, que puede competir con ventaja, no ya con el de los primeros teatros de Madrid, sino tambien con el de los extranjeros.

Creemos que el público seguirá haciéndole la justicia de recompensar sus esfuerzos, asistiendo al coliseo de la Plaza de la Cebada, donde desde el principio de la temporada, se le presentan obras dignas por todos conceptos de llamar la atencion.

El martes último obtuvo un brillante éxito en el teatro de la Zarzuela el drama en un acto de D. Emilio Alvarez, titulado: *La buena causa*.

La ejecucion fué admirable. Autor y actores fueron llamados con repeticion á la escena. Asistieron á la representacion los señores Serrano, Prim, Tópete y Ayala.

El Sultan, dice un colega, tiene tres mujeres: la primera se llama *Dowonele* (nueva perla), la segunda *Harvami Du* (maravilla de corazon), y la tercera *Edu Du* (elegancia de corazon). El número total de mujeres que componen el harem de S. A. es increíble; ascienden á 900 de todas clases y edades. Sus eunucos, chambelanes, guardias, pajes, cocheros, bateleros, etc., suben á 2.300. Cerca de quinientas mesas se ponen cada día en los serrillos y los kioscos, y como cada mesa es de doce cubiertos, el total de platos que se sirven, dos veces por día, asciende á 6.000.

La Correspondencia anuncia la venta de un caballo de jefe, acostumbrado al fuego, (¡pues qué! ¿va á haber fuego?) y el traspaso de una casa de huéspedes con gente.

Nunca hubiese yo creído que por mucha libertad que hubiera, habia de haber la de traspasar la gente.

Gonzalez Bravo y Marfori se entretienen en Pau, visitando el gimnasio del señor Vignoles, segun dice *La Correspondencia*.

¡Pobrecitos! en algo han de entretener sus ocios.

En qué cosa mejor, que en hacer títeres y volatines?...

Rogamos á Mr. Price que los contrate para el verano que viene.

Nuestro colega «*La Nacion*» recuerda al ayuntamiento que hay más de 700 casas denunciadas: pide que se derriben y que se obligue á los dueños á fabricarlas nuevas inmediatamente, con arreglo á la ley, pues esto sería un gran recurso para dar trabajo en este invierno á muchos jornaleros.

Don Carlos de Borbon se ha mandado hacer dos uniformes de capitán general del ejército español, uno de gala y otro de diario. Hace poco tiempo que vimos un retrato del joven terso con el traje de majó, con redcecilla y sombrero de picador, que es el que usan los cantantes extranjeros para cantar el *Barbero*. ¿Qué ópera se pondrá cantar el joven terso, con el uniforme de capitán general? ¿Querrá jugar el papel de Assur de la *Semirámide*?

Diálogo.—Un neo se encuentra en una esquinilla á un mozo de cuerda, saca una exposicion del bolsillo y le invita á firmar.

El mozo de cuerda.—¿Cuanto voy ganando?
El neo.—Dosecientos indulgencias.
El mozo.—Deme Vd. la mitad en dinero y echaré el garabatu.

Otro.—Un soldado que estaba encerrado en un calabozo por su mala conducta, preguntó á otro que le acompañaba y cuyos antecedentes tampoco eran muy buenos:
—¿De onde es osté compare?
—De Rio-seco. ¿Y osté, camará?
—¿Yo? De Rio-lago.
—¿Pues sabe osté lo que digo?
—Sí osté no me lo dice...
—Que no somos mal par de ranas.»

Una anécdota inédita sobre Prim.—Era en 1867.—El pronunciamento intentado entonces por el general Prim, habia fracasado. El conde de Reus, perseguido tenazmente, se halla en la costa, próximo á Cartagena. Corria grave riesgo de ser descubierto, cuando distinguió una barca de pescadores: llamó al patron. «Acércate.» El pescador obedeció. Prim saltó á bordo, y mirando fijamente al pescador, le dijo: «Dirije el rumbo á Argel... ni una palabra... Si resistes, mueres. Cuatro mil reales si llegamos pronto á Argel.» Cincuenta horas duró el viaje. Cuando Prim abordó en Sidi-Ferruch, era de noche; dirigióse á la antigua habitacion de Hussein-Del, el castillo de Hydra, hoy propiedad de M. y Mma. Saint A.... llamé.

—¿Quién vá? Preguntó un árabe.
—Ve á prevenir á tu amo que hay una persona que desea hablarle.

Ausente el dueño del castillo, se presentó su señora. No conoció al conde con su deteriorado traje.
—Vengo á pedirlos auxilio. Tengo hambre, frio y sed.

—Entrad, dijo Mme. de Saint A... con tono indiferente, al reconocer aquella voz, tan conocida, á fin de que sus servidores no concibieran sospecha alguna respecto al personaje que acababa de llegar.

Durante un mes, nadie, sino la condesa de Reus, supo qué habia sido de Prim. Sin ser molestado pudo atravesar la Francia y dirigirse á Londres á preparar la revolucion del 29 de setiembre.

Los Bufos Madrileños.—Estos señores, que han tomado á su cargo el Circo de Paul, inaugurarán la temporada con la zarzuela en tres actos titulada: *Flor de Té*, para cuya obra se ha construido un lujoso vestuario. En la misma noche se bailará por siete parejas el tan aplaudido *Carnaval de Versailles*. Lo reducidos que son los precios, á pesar de los muchos gastos que tiene la empresa, nos hace creer tendrá buenas entradas el coliseo de la calle del Barquillo.

Un marido se quejaba de las mujeres en general, y de la suya en particular.

—Haces mal en quejarte, le decía un amigo: las mujeres son como la salud; no se aprecian hasta que uno se vé privado de ellas.

—¡Ah! exclamó el marido lanzando un suspiro; quisiera tener ocasion de apreciar á mi mujer!

Dice un colega:

«Hay quien se ocupa con insistencia en asegurar que los ministros moderados tendrán que venir al redondo para dar cuenta de sus actos.»
Pues mire Vd., son *bichos* que darian juego.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de mañana.—San Eugenio III, arzobispo de Toledo, y San Estanislao.

Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta horas, en la iglesia de San Millán, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde completas y procesion de reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Consuelo, en la parroquia de San Luis, y predica en los ejercicios de la tarde, don Isidro de la Fuente y Almanzan.

Continúan por la noche los sufragios por las benditas Animas del Purgatorio en San Ignacio, Italianos, Cármen Calzado y Monserrat.

En el Oratorio del Olivar, predicará al anocheecer en los ejercicios acostumbrados, don Angel Perez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios, en Santo Tomás; la de la Salud, en Santiago, ó la del mismo título en San José.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Los señores abonados de provincias, y todos los que reciben el número de nuestro diario, se servirán remitir el importe de su suscripcion en libranza ó sellos de franqueo, hasta el día 14 del corriente; advirtiéndole que, los que no lo hayan efectuado para aquella fecha ó mandado aviso, se entenderá que no continúan suscritos y serán dados de baja por esta administracion.

PARTES COMERCIAL.

LA COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA DE HOY es la siguiente:

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alm.	Baja.
	Del 12.	Del 12.		
3 por 100 consolidado.....	34-05	00-00	•	•
Idem pequeños.....	34-80	00-00	•	•
Idem fin de mes.....	00-00	00-00	•	•
Idem exterior.....	35-70	00-00	•	•
3 por 100 diferido.....	32-75	00-00	•	•
Idem fin de mes.....	00-00	00-00	•	•
Amortizacion de 1.ª.....	00-00	00-00	•	•
Idem de 2.ª.....	00-00	00-00	•	•
Deuda del material.....	00-00	00-00	•	•
Idem del personal.....	20-25	00-00	•	•
Obligaciones municipales.....	00-00	00-00	•	•
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00	•	•
Billetes segunda serie.....	91-20	80-00	•	•
Banco de España.....	00-00	125-00	•	•
Canal de Isabel II.....	00-00	par.	•	•
Obras públicas.....	00-00	00-00	•	•
FERRO-CARRILES.				
Obligaciones de 2.000.....	61-80	64-00	•	•
Idem nuevas.....	64-00	00-00	•	•
Idem de 20.000.....	00-00	61-00	•	•
Idem nuevas.....	00-00	00-00	•	•
CAMBIOS.				
Londres á 90 días fecha.....	48-80	48-80	•	•
París á 9 días vista.....	5-09	5-09	•	•

ESPECTACULOS.

Funciones para mañana.

TEATRO ESPAÑOL. A las ocho y media de la noche. *Quien debe paga.*—*El amante prestado.*

Madrid, 1868.—Imp. Española, Torija 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA OPINION.

DIARIO POLITICO.

Este periódico se publicará todos los días por la tarde, habiendo empezado desde el primero de noviembre.

Contendrá artículos de doctrina política y económica, crónica parlamentaria, revistas de España y del Estrangero, espíritu de la prensa universal, noticias políticas de actualidad, noticias generales, sueltos, variedades, telégramas, estudios literarios, revistas de teatros, crónica local de provincias y extranjera, folletín y anuncios.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en la Administracion calle de Jardines, núm. 5, cuarto principal, derecha. En las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo, en la de Bailly-Bailliere, Plaza de Topete, y en la de Cuesta, calle de Carretas.

La correspondencia política se dirigirá al Director de LA OPINION. La económica, al Administrador de mismo diario.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid por un mes. 10 reales.—Provincias: Tres meses, 36 reales. Seis meses, 70. Un año 130.—Cuba y Puerto-Rico: Tres meses 60. Seis meses 110. Un año 200.—Filipinas y Extranjero: Seis meses 130. Un año 250.—La suscripción se hace girando directamente al administrador.

NOBLEZA DE ANDALUCIA,

QUE DEDICÓ AL REY DON FELIPE II

GONZALO ARGOTE DE MOLINA.

NUEVA EDICION ILUSTRADA

con unos quinientos grabados intercalados en el texto: corregida, anotada y precedida de un discurso crítico del

SR. DOCTOR DON MANUEL MUÑOZ Y GARNICA

CANONIGO LECTORAL DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE JAEN.

Se está dando nuevamente a la luz el libro titulado, NOBLEZA DE ANDALUCIA, que escribió hace tres siglos el célebre historiador y poeta Argote de Molina. Apenas existen ejemplares de esta obra en algunas bibliotecas ó en poder de personas curiosas que conocen su valor. El nombre de Argote de Molina es harto conocido; pero falta á su fama la reimpresión del libro con que la alcanzó imperecedera, y á los amantes de las letras y cultivadores de los estudios históricos, la comodidad de adquirir por un precio moderado, joya que tanto vale.

El NOBILIARIO DE ANDALUCIA, es el mas autorizado documento con que se ilustran historias particulares de ciudades importantes, desde los tiempos de la dominación romana hasta fines del reinado de D. Juan II. Esto explica la importancia de esta obra.

Dan extraordinario realce á tan conocido libro los nombres y genealogías ilustres de mas de sesientas familias andaluzas, que conquistaron sus blasones en los campos de batalla, peleando contra la morisma en defensa de la religión y de la patria; y nadie era tan sabedor de genealogía como Argote de Molina por confesión de sus contemporáneos.

Para dar cima á esta empresa no se perdona media diligencia, que conduzca al fin apetecido. Los caracteres que emplean en esta edición son todos nuevos, del mejor gusto y los mas análogos al texto que se reproduce: la forma del libro y su tamaño son iguales á los de la edición primitiva, y los grabados copia del de los que publicó el autor. Se ha procurado por último, que este trabajo correspondiera á la grandeza de la obra, en la seguridad de que así se abrirá paso entre las muchas publicaciones modernas que diariamente ven la luz.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

LA NOBLEZA DE ANDALUCIA se publica por entregas de 16 páginas, en idéntico tamaño, papel, caracteres y grabados que la segunda hoja del primer prospecto.

NOVELAS Y OBRAS DE DIVERSION

que se venden en Madrid en la librería de D. Leon Pablo Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, quien remite francas y certificadas las que se le pidan, mandándole su importe en libranza ó sellos de franqueo:

- Amor, celos y amistad, novela moderna, 8 rs.
- Ana Bolena, novela histórica, 2 ts. con láms., 14 rs.
- Ana ó la Heredera del país de Gales, 4 ts., 16 rs.
- Anastasia ó la recompensa de la hospitalidad, 4 rs.
- Armas contra espada, y broquel de Cecilia rica ó tratado del juego de damas, por Rovira, 8 rs.
- Arte de amar, por Ovidio, edición aumentada con los remedios del amor, arte de herosear la cara, y una preciosa lámina, 8 rs.
- Atala, novela por Chateaubriand, 4 rs.
- Auroras de Flora, colección de novelitas, 2 tomos, 6 rs.
- Aventuras de Telemaco, edición con láminas, 10 rs.—El mismo sin láminas, 8 rs.
- Aventuras de una peseta, 4 rs.
- Bertoldino, Bertoldino y Cacaseno, con láms., 4 rs.
- Cajoncitos de la almohadilla de Anita, 6 rs.
- Carlos II ó los mendigos de la Corte, novela histórica con láminas, 54 rs.
- Carlos IV el bondadoso, novela por Tarrago, ilustrada con láminas, 50 rs.
- Carolina de Lichfield, novela moral, 5 ts., 12 rs.
- Cartas de Emeranza á Lucia, por Beaumont, 2 ts., 12 rs.
- Celia y Rosa ó la buena hija, 2 ts., 10 rs.
- Cinco novelas escritas cada una sin una vocal, 8 rs.
- Clemencia, por Fernan-Caballero, 2 ts., 12 rs.
- Colección de coplas, seguidillas y canciones, 4 rs.
- Colorín colorado, cuentos por A. Trueba, 4 rs.
- Continuación del nuevo Robinson, 6 rs.
- Cornelia ó la víctima de la Inquisición, 6 rs.
- Cosas del mundo, novela de costumbres por D. A. Hurtado, edición con láms., 1 tomo en 4.º, 30 rs.
- Creencias y desengaños, leyendas por Navarrete, 8 rs.

NUEVAS COMPOSICIONES

MUSICALES.

En los almacenes de música de esta corte se encuentran de venta TRES duos concertantes para piano y harmonium ó HARMONIFLUTA, sobre motivos de la Lucia, Trovador y melodías de Schubert, compuestos por D. MANUEL DE LA MATA.

También se sigue vendiendo la segunda edición del método de harmonium ó órgano expresivo, publicado por el mismo autor, que con tan buena aceptación ha sido acogido por el público.



PARA EL AÑO DE 1869.

Por los Sres. Aguilera, Blasco, Bustillo, Palacio, Freixos de Sabater, Sepúlveda, etc., etc., con profusión de caricaturas.

Un tomo en 8.º de hermosa impresión, precio 4 reales: se vende en las principales librerías de España, ó dirigiéndose á su editor D. Mariano Escribano, calle de Izquierdo, número 25, librería, Madrid, quien lo remite á vuelta de correo, acompañando su importe al hacer el pedido.

POESIAS

D. BERNARDO LOPEZ GARCIA.

Hace ya algunos años que hemos querido coleccionar de diferentes modos las bellísimas é insuperables obras del Sr. LOPEZ GARCIA, distribuidas hoy en numerosos periódicos de España y de América. Diferentes causas se han opuesto siempre á nuestro deseo, siendo en todas ocasiones la resistencia del autor, la primera con que tuvimos que luchar.

Ho: que hemos vencido esta resistencia ayudados de los muchos amigos que con igual fin le han instado, tenemos el singular placer de anunciar que las obras del Sr. BERNARDO LOPEZ GARCIA se han publicado en un elegante volumen, en su misma patria, allí donde todos sus amigos deseaban que viera la luz la colección de sus sonetos y levantados versos.

Debemos advertir al público, que además de las poesías conocidas y publicadas, la colección que hoy ofrecemos, lleva un gran número de poesías inéditas, entre las cuales á juicio de hombres eminentes, están las mas brillantes inspiraciones del notable poeta.

Para concluir, nos falta consignar esta verdad profunda: las poesías de D. BERNARDO LOPEZ GARCIA no son una obra vulgar, ni un libro de recreo; unidas todas forman según la frase del brillante joven D. SERRANO MORET Y PRENDERCAT, una gran manifestación del poema de nuestro siglo.

El prólogo del libro lo ha escrito el distinguido literato D. JUAN ANTONIO DE VIEDMA.

Las poesías de D. BERNARDO LOPEZ GARCIA constan, de un tomo en 4.º de mas de 300 páginas, de buen papel y esmerada impresión.

Se vende á 24 rs. en Jaén en la imprenta de D. Francisco Lopez Vizcaino y á 28 rs. en Madrid, librerías de la señora Viuda de Cuesta é hijos, y de D. C. Bailly Bailliere.

CUENTOS DE LA VILLA

POR

DON JUAN A. DE VIEDMA.

Se vende este libro al precio de un escudo (diez reales), en las librerías de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo, Durán, Carrera de San Gerónimo; Moya y Plaza, calle de Carretas; y San Martín, Puerta del Sol. Los pedidos de provincias se dirigirán al autor, Costanilla de los Angeles, núm. 4.

MUSICA

OBRAS DE C. WRATHNY

Himno á la paz, partitura á grande orquesta..... 36 rs.
Id. id. id. id. gran tamaño..... 48
Id. id. id. id. id. edición de lujo. 60

PIEZAS DE ÓPERA, SUELTAS.

CLROPATRA, Opera seria en cinco actos, según Antonio y Clara de Shakespeare.

Obertura para piano y violín (ab. lib.)..... 36 rs.

Balada id. id..... 18

Danza de Sántros, del gran baile del segundo vals cósmico para piano..... 12

Almacén de música de A. Romero, calle de Preciados, número 1.

Especialidad para artes y oficinas, calle de Espoz y Mina, núm. 4.

Descuento general 55 1/2 por ciento.

IMPRENTA ESPAÑOLA

TORIJA, 14. BAJO.

TORIJA, 14. BAJO.

Antiguo y acreditado Establecimiento Tipográfico, recientemente dotado de los mas modernos elementos. Tipos de todas clases y tamaños: griego, árabe, ruso, etc., y todos los modernos usuales, desde la letra microscópica hasta la de medio metro.

Hace con equidad, esmero y prontitud, todo género de impresiones, en particular, periódicos, para los cuales tiene grandes locales.

Tiene, además, ESTEREOTIPIA para reproducir y multiplicar las impresiones.

Especialidad en carteles de los mayores tamaños.